

Farideh Lashai

Una tierra llamada ideología 8.2-31.3

Estudios y La Fragua
C/ Embajadores, 51
www.promociondelarte.com



GOBIERNO
DE ESPAÑA



MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

PROMOCIÓNDELARTE

Sigue a #PromocióndelArte



Promoción del Arte



@promociondelarte

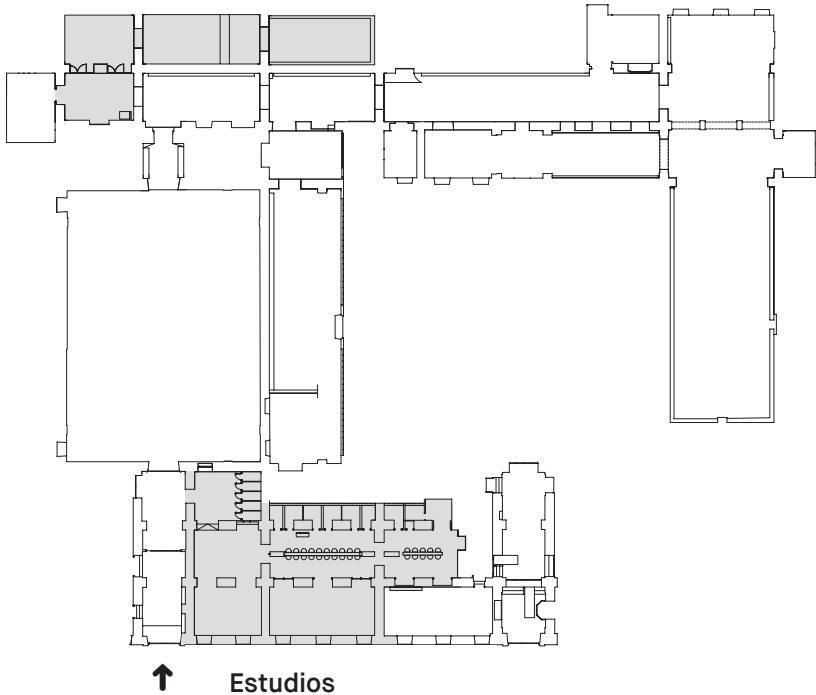


@promociondearte



Ministerio de Cultura
y Deporte / Promoción del Arte

La Fragua



Farideh Lashai (Rasht 1944—Teherán 2013) fue una de las pintoras vivas más admiradas de Irán. Su legado influye en artistas coetáneos y de generaciones posteriores porque abre un camino que combina, en exquisito equilibrio, la denuncia de contenido socio político con una estética que alude al esplendor de una cultura con un pasado glorioso y sofisticado; la cultura persa. Su obra es el resultado de la interacción perfecta de la cultura oriental (sutil y elegante) en combinación con sus estudios sobre la literatura germana cursados en Frankfurt y demás universidades en occidente. De esta dualidad resulta una estética muy especial, con profundidad filosófica en la temática de su obra, además de política y literaria. Durante los últimos años trabaja la pintura introduciendo proyecciones animadas sobre su lienzo de pincelada abstracta.

La exposición *Una tierra llamada ideología*, presenta en dos espacios de Tabacalera una selección de 35 obras y hace hincapié en la última década de producción de la pintora iraní. Estudios acoge la serie completa de «Rabbit in Wonderland» (2010-2012), expuesta por primera vez en España. Inspirada en el famoso cuento *Alicia en el País de las Maravillas* de Lewis Carroll, Lashai se apropia de uno de los protagonistas del relato, el conejo blanco, para explicar en cinco capítulos la historia política de la segunda mitad del s. xx en Irán. El desafío técnico consiste en integrar soportes artísticos novedosos como películas animadas junto a los más tradicionales como la pintura que actúa de base de sus vídeos. El conejo recorre los lienzos en forma de proyección animada. Aparece y desaparece. Reacciona con movimientos nerviosos e inseguros ante los acontecimientos políticos. Representa el desconcierto y el miedo de la

propia artista ante las adversidades, pero alude también a la frustración y desasosiego de un colectivo: el pueblo iraní. La pintora hace, en definitiva, una sublime interpretación de hechos históricos donde prima la belleza, la armonía, y un refinamiento formal que contrasta con la información desesperanzada que retransmite como cronista de la historia política de su país.

En el segundo espacio expositivo, La Fragua, la naturaleza como protagonista se materializa en series de árboles cipreses o granadas, iconos de su cultura objetivada a través de una pincelada gestual, casi abstracta, que alude a reminiscencias de la memoria. Su trabajo está directamente relacionado con la cultura persa y, en especial, sus miniaturas y la tradición caligráfica iraní. Este espacio conjuga una pequeña síntesis de su obra donde, en algunas de las series representadas, se intuye entre paisajes abstractos, una sutil figuración que alude y conecta históricamente con las famosas miniaturas persas que ilustran los grandes libros de poesía del Medioevo. La imagen de Mossadegh, el carismático primer ministro iraní al que Lashai admiró profundamente, abre la sala y enlaza temáticamente los dos espacios. Esta pintura es también, otra excepción en la escasa producción figurativa de la pintora.

Los versos del poeta Rumi, escritor místico persa, sirven como inspiración de la vídeo-proyección animada concebida en el único soporte escultórico que presenta la muestra. Los movimientos armónicos del vídeo están acompañados por la sonata *Claro de Luna* de Beethoven, que acentúa la belleza de la última obra de la exposición.

Paloma Martín Llopis